

CONTAR Y CANTAR

En el mundo hay 1.299 millones de católicos

Según datos publicados por la Santa Sede, en 2016 hubo 14 millones de bautizados. Con ello, los católicos llegan a 1.299 millones, lo que significa el 17,67% de la población mundial. América es el continente con más católicos, el 48%; Europa alcanza el 22%; África tiene el 17,6%; y Asia, el 11%. Los informes presentados el 13 de junio (*Anuario Estadístico Eclesial 2016y Anuario Pontificio 2018*) aprecian cierta ralentización en el crecimiento y señalan que, frente a la atonía europea, el incremento principal viene del empuje africano.

La Pontificia Comisión de Protección de Menores

Presidida por el cardenal de Boston, Sean O'Malley, funciona desde diciembre de 2013. Responde a la voluntad del papa Francisco de acabar con la pederastia y los abusos sexuales en la Iglesia. También mira a promover formas de prestar ayuda a las víctimas. Tanto el Papa como mons. O'Malley reciben y escuchan de continuo a personas que han sufrido este tipo de abusos. Francisco, todos los viernes; y Sean O'Malley ha atendido personalmente a cerca de un millar de víctimas.

«Si al silencio llegaras»

*Si al silencio llegaras,
dulce Dios, dulcemente
y pusieras tu dedo
en mis labios, muy leve,
o, corazón adentro
-¡la vida desfallece! -,
tocarase aire
que la pena consiente
y allí dejaras, honda,
la paz, la suave nieve
de la serenidad...*

Para días de retiro religioso. En horas de rogar a Dios su roce y susurro. Versos de Concha Zardoya; de *La casa deshabitada* (1959).

Álvaro Ruiz



Comenzó el Jubileo en la catedral

Con alegría y esplendor: en la ciudad, en el templo, en la liturgia y en el pósito.

Alegría y esplendor. Eran las palabras se iban repitiendo entre los asistentes a los actos de inauguración del Año jubilar diocesano, el pasado 19 de junio, con motivo de los 850 años de la consagración de la catedral de Sigüenza. Alegría por dentro, en el corazón de todos, y mucho esplendor y belleza por fuera

Alegría y esplendor en la ciudad. El cielo de Sigüenza destilaba luz y alegría, el sonar de las campanas de la catedral llamaba a todos a la fiesta. ¡Había que ver y escuchar el sonido de las campanas...! La ciudad brillaba de esplendor y acogía a los peregrinos llegados de los más diversos lugares de la diócesis.

Alegría y esplendor en el templo catedralicio. La catedral casi no se reconocía a sí misma. La hora del jubileo había trastocado su alma y su rostro. Todo parecía mucho más bello y esplendoroso. Como si todo fuera de

estreno en esta hora: muros y luz, historia y vida.

Alegría y esplendor en la liturgia jubilar. Sobre todo y por encima de todo: esplendor en la hora justa, seis de la tarde, en la que el obispo diocesano, **D. Atilano Rodríguez**, acompañado de unos ochenta sacerdotes más, abría la liturgia en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu... Como si todas las celebraciones y de todos los siglos (más de ocho) se acabaran de fundir en un presente de gozo y gracia jubilar. Un presente lleno de Dios y de esplendor.

Alegría y esplendor en el pósito. Para unir lo que nunca puede estar separado: el culto y la vida, el amor a Dios y el amor a los más pobres y necesitados. Una casa nueva para acoger desde ahora a los transeúntes. Una casa de acogida y misericordia. Esplendoroso gesto jubilar. Y reflejado en la cara de todos.

**Domingo 1 de julio
Jornada de Responsabilidad en el Tráfico**

Ser para hacer



En nuestros días, nos encontramos con muchas personas que viven inactivas desde el punto de vista laboral porque no encuentran un puesto de trabajo. Otras, por el contrario, tienen tantas actividades y compromisos que les falta tiempo para descansar y para compartir momentos de ocio con la familia o con los amigos.

Como consecuencia de este activismo, la identidad personal y los comportamientos sociales de muchos hermanos están condicionados por las prisas y por las excesivas ocupaciones. De alguna forma, podríamos decir que las muchas actividades diarias impiden a bastantes personas tener otro horizonte para sus vidas que el rendimiento laboral y el mantenimiento del puesto de trabajo.

Cuando esto sucede, deberíamos detener la actividad para escuchar aquellas palabras de Jesús a Marta, cuando se hospeda en su casa. Ella "andaba afanada en los muchos servicios" del hogar y expresa su disgusto al Maestro porque su hermana no colabora en el servicio. Jesús le dirá: "Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas; sólo una es necesaria. María, pues, ha elegido la parte mejor, y no le será quitada" (Lc 10, 40-42).

Con esta respuesta, Jesús no niega la importancia y necesidad del trabajo. Tampoco reprocha a Marta la actividad, sino la falta de tiempo para reflexionar sobre el sentido de sus acciones. Quiere hacerle ver que, cuando falta tiempo para escuchar y vivir de acuerdo con las indicaciones de la Palabra de Dios, entonces surge el nerviosismo, la excesiva preocupación por lo

material y el disgusto con los demás porque no hacen lo que nosotros pensamos que deberían hacer.

En la vida todo tiene importancia relativa ante la Palabra de Dios. El verdadero discípulo de Cristo es el que sabe pararse y hacer silencio para escuchar, acoger y responder en cada instante desde la Palabra. Cuando el discípulo se deja transformar por las indicaciones de Dios, entonces llega a verlo y a juzgarlo todo desde Él, convirtiéndose así en un "contemplativo en la acción".

Esto quiere decir que en la escucha meditativa de la Palabra deberíamos descubrir no sólo lo que tenemos que hacer, sino cómo hemos de hacerlo. De este modo, llegaremos a la convicción de que, además del trabajo y de las preocupaciones de cada día, en la vida de todo ser humano hay otras cosas que deberían ocupar nuestra atención y nuestro tiempo para llegar a ser lo que realmente somos.

En el silencio meditativo y en el descanso de la actividad no sólo podemos percibir nuestra verdad de criaturas, sino que llegamos a experimentar la presencia cercana y amiga del Señor. Él es la fuente de la que mana nuestra paz y nuestra fortaleza para afrontar con gozo las dificultades y los contratiempos de la existencia.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ **Atilano Rodríguez**

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Domingo:
Día del Señor

DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO

Sab 1, 13-15; 2, 23-24. Sal 29 2Cor 8, 7. 9. 13-15. Mc 5, 21-43

Jesús sigue manifestando la llegada del Reino de Dios y el anuncio de la verdadera vida que nace constantemente de su Resurrección.

Es un Reino que nos espera en la eternidad y a la vez se está realizando en medio de nosotros (la semilla de mostaza del Domingo pasado).

"Dios creó al hombre para la inmortalidad": la vida del cielo que nos espera. Dios, al crearnos a su imagen y semejanza, ha puesto en nuestro ser la semilla de la vida eterna: "Todo lo creó para que subsistiera".

Ese Reino ya está entre nosotros: lo reflejan las obras de Cristo y su misma Persona: Cristo que cura y resucita. La gracia que actúa eficazmente a través de la fe, del corazón que recibe agradecido el don del Reino.



Toda la Historia de la Salvación gira en torno a esta tensión: el Reino que está pero no ha llegado todavía a su fin. "Al atardecer nos visita el llanto, por la mañana, el júbilo", es que vivimos dentro del Misterio Pascual de Cristo, punto clave de toda esta Historia: es el ritmo pascual de su vida: tarde - mañana: muerte - resurrección.

Otros detalles del texto: es curioso cómo la multitud apretuja a Jesús y sólo la mujer se cura: porque le toca con la fe. Jesús en medio de nosotros y no nos damos cuenta de que está; tan cerca de lo sagrado y no lo cuidamos o incluso hasta nos reímos. El corazón tan compasivo de Jesús ante Jairo y su invitación a la fe llena de ternura: "No temas; basta que tengas fe". El Reino que se hace presente cuando la Comunidad sabe ser generosa y remedia con su abundancia la escasez de los demás hermanos.

María, Mujer del Espíritu Santo, ayúdanos a descubrir la presencia de Cristo entre nosotros y a vivir con la esperanza del cielo.

Sergio S. P.

Queridos amigos lectores.

Cada año, en el pasado mes de Mayo, os escribía desde el balneario de la Virgen de Jaraba (Zaragoza). Este año lo hice antes de irme allí; como capellán.

Ahora y, ya de vuelta en casa, os escribo con y sobre unos *impactillos*, allí vividos. Todos han sido positivos.

El primero ha sido muy sencillo: cada día rezábamos el Santo Rosario. Ha sido curioso pues casi ha habido *peleas* por personas que querían dirigirlo. ¡Ole por ellas!

Muy impactante me ha resultado la maravillosa dedicación y entrega de dos mujeres/felizmente casadas, madres y abuelas, con sus familias extendidas por medio mundo. Han «es vuelto como un calcetín» toda la capilla. Al menos dos horas diarias, durante los diez días del turno, las han dedicado a la total limpieza y puesta a punto de todo: ornamentos, altares, imágenes, sabanillas, pavimento, sacristía... No parece la misma

A mi pregunta-ruego de que ya valía, la respuesta ha sido más impactante todavía: «No perdemos ninguna actividad programada, ningún tratamiento, pero nuestra mayor alegría ha sido hacer algo por y para el Señor. Si hay que madrugar, se madruga y si hay que trasnochar, se trasnocha. Ha sido el turno, de los muchos que llevamos, donde más hemos disfrutado e, incluso, reído. No han faltado, por su parte, las flores naturales, que, por cierto, me encantan, que, solo ellas saben, de dónde las han sacado.

¡Viva la gente que disfruta sirviendo al Señor, sin dejar nada de lo demás! ¡Ah! nos tiene que pagar, decían, riendo, recordándonos cada día en sus rezos. Lo he hecho.

El tercer *impactillo* ha sido algo mío. He conseguido, a fuerza de perseverancia y paciencia, que un pajarillo -por cierto criando-, llegase a comer en mi mano una y otra vez. Me reconocía por la voz. Apenas lo llamaba, acudía, veloz, a recoger las migas de pan que desmenuzaba con su pico, para llevarlas al nido.

Me han servido, y mucho, los tres *impactillos* que os cuento:

Deseo de rezar, alegría en hacer las cosas por y para gloria de Dios, y el poder de la perseverancia para lograr un objetivo.

Si os lo he contado, amigos, es porque espero que a vosotros os sirva también. Así son las cosas pequeñas o no tan pequeñas

Un abrazo.

Manuel Azabal

Primeras actividades del Año Jubilar de la Catedral de Sigüenza



Más de 550 personas (de ellos, cerca de 80 sacerdotes) participaron en la tarde del martes 19 de junio a la apertura del Año Jubilar del 850 aniversario de la consagración de la catedral de Sigüenza. Uno de los principales ejes de actividades de este año jubilar diocesano (el primero de nuestra ya muy larga historia es la acogida de peregrinos).

Tres días después, el deán de la catedral, **Jesús de las Heras**, tuvo una intervención sobre el Año Jubilar de la Catedral en el ciclo de conferencias "Sigüenza Universitaria". Fue la primera de actividades culturales del Jubileo ■

Cadena de oración y tapices

Y en relación con la vida contemplativa, ya son diez los monasterios (9 de la diócesis y uno de San Juan de Maguana en República Dominicana) que rezan expresamente por los frutos de este Jubileo. Todos los días una monja reza por las intenciones y semanalmente lo hace toda la comunidad.

Por otro lado, para las 12 horas del martes 17 de julio, bajo la presidencia del obispo diocesano, está prevista la inauguración en el claustro catedralicio de la sala de la fragua, que ha experimentado en sus cubiertas una restauración integral, para albergar la segunda colección de los tapices flamencos de la catedral (la serie "Historia de Rómulo y Remo", del siglo XVII), también restaurados. La primera de esta dos colecciones de tapices, "Alegoría de Palas Atenea", se restauró en 2014 y se instaló en la sala de refectorio del claustro, en la panda norte del mismo ■

Nueva Hoja informativa sobre la causa de canonización de D. Jesús Pla

El pasado mes de mayo apreció el nº 6 de la Hoja informativa de la causa de canonización de **D. Jesús Pla**. El edi-

torial está dedicado a la gran devoción que D. Jesús profesaba a san Vicente Ferrer. Se recogen en el número citado dos cartas de D. Jesús siendo obispo de Sigüenza-Guadalajara, una sobre el problema del paro en la diócesis y otra sobre el Rosario. En la última página se inserta también la oración para uso privado con este motivo ■

Presentación del tema Ideología de género en Salesianos

La presentación tuvo lugar en el salón de actos de Salesianos. Y la organización estuvo a cargo de la UDAP formada por las parroquias de San Juan de la Cruz, San Antonio de Padua, María Auxiliadora y St^a María Micaela. Tras presentar las líneas fundamentales de la llamada "Ideología de género" y la antropología que se pretende imponer desde ella como pensamiento único, a través de la legislación y la propia escuela, y presentar también lo que debería ser una verdadera propuesta de nuestra antropología cristiana, la plataforma *libres para educar a nuestros hijos*, de la que forman parte las diócesis de Toledo, Cuenca y Sigüenza-Guadalajara, explicó los contenidos y alcance de la misma en estos cinco puntos: a) libertad de educación, b) libertad para elegir el modelo educativo, c) libertad para elegir la clase de Religión, d) libertad para educar según los propios principios y valores, e) libertad de participación en los centros ■

Una nueva capilla en la parroquia de San Artesano de Guadalajara

El domingo 24 de junio, la parroquia de San José Artesano, en el barrio de los Manantiales de Guadalajara, vivió un día especial con la inauguración de su nueva capilla. Sumándose a los actos, a las 7 de la tarde del 24 de junio, Radio María transmitió para toda España el rezo del rosario desde ella ■

Falleció sor Imelda, la última superiora de las Doroteas en Sigüenza

En la noche del 21 de junio, en Medellín (Colombia), falleció sor **Imelda Acosta Garzón**, religiosa dorotea, de cuya casa de Sigüenza fue superiora durante diez años hasta el cierre de la misma el 15 de junio de 2015. Tenía 77 años. En Sigüenza dejó un extraordinario recuerdo por su bondad, servicialidad, eficacia y piedad. Sor Imelda era de origen ecuatoriano. Precisamente, fue otra las últimas Doroteas en Sigüenza (sor **Sandra Granada**), quien asistió a sor Imelda en las últimas semanas de su vida ■

Quejas, lamentos o simples confesiones. Pero las oímos e incluso, en algunas ocasiones, también las decimos. Más o menos, de este orden y contenido: “A veces pienso que no sé rezar...”, “no sé qué decir en la oración...”, “con frecuencia, estoy en la oración y nada más, no sale nada...”, “cuando voy a la oración me acuerdo de todo lo que me espera y de todos los que me esperan...”

Os propongo hay una breve reflexión sobre la oración de intercesión, sobre su belleza y necesidad, sobre su grandeza y sencillez. Escuchemos, con atención y sin prejuicios, lo que nos ha dicho el papa en sus exhortación *Gaudete et exultate*:

“La súplica de intercesión tiene un valor particular, porque es un acto de confianza en Dios y al mismo tiempo una expresión de amor al prójimo. Algunos, por prejuicios espiritualistas, creen que la oración debería ser una pura contemplación de Dios, sin distracciones, como si

los nombres y los rostros de los hermanos fueran una perturbación a evitar. Al contrario, la realidad es que la oración será más agradable a Dios y más santificadora si en ella, por la intercesión, intentamos vivir el doble mandamiento que nos dejó Jesús. La intercesión expresa el compromiso fraterno con los otros cuando en ella somos capaces de incorporar la vida de los demás, sus angustias más perturbadoras y sus mejores sueños. De quien se entrega generosamente a interceder puede decirse con las palabras bíblicas: «Este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por el pueblo» (2 M 15,14) (n 154).

El texto, como se suele decir, no tiene desperdicio. Enormemente sabio y también consolador. Orar con los nombres y rostros de nuestros hermanos, con rostros de carne y

hueso como diría el filósofo español, como hacemos tantas veces, lejos de ser distracción o pérdida de tiempo es oración bien santa y agradable a Dios. Es expresión de nuestro más hondo compromiso fraterno. Llevar al corazón del Padre la vida de sus hijos, sus esperanzas, anhelos o preocupaciones, debe ser de lo más agradable y santo.

Esta oración, con rostros de carne y hueso, nos une a Moisés, nuestro padre en la fe, que intercedió ejemplarmente por su pueblo. Nos une a los demás patriarcas y profetas del Antiguo Testamento. Nos une a María, Madre e intercesora nuestra desde los mismos días de Caná y aún antes. Nos une, fundamentalmente, a Cristo, sacerdote eterno, que vive en intercesión constante por la humanidad en el santuario del cielo, a la derecha del Padre.

El Director

**De cómo
es necesario
interceder siempre
por los demás...**

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Peregrinación ecuménica a Ginebra

El pasado jueves, 21 de junio, el Santo Padre realizó un nuevo viaje fuera de Italia, el número veintitrés, esta vez, a la ciudad suiza de Ginebra, con ocasión de la celebración del 70 aniversario de la fundación del Consejo Mundial de las Iglesias (WCC).

Al llegar a Ginebra fue recibido por el Presidente de la Conferencia Suiza, con quien mantuvo un breve encuentro en privado. Seguidamente se trasladó al centro del Consejo, donde participó en una oración ecuménica con miembros de otras confesiones cristianas. El Papa insistió en la necesidad “de un nuevo impulso evangelizador” que haga florecer “una nueva primavera ecuménica”, e invitó a “caminar, rezar y trabajar juntos” a favor de la unidad de los cristianos. Posteriormente compartió la comida con los responsables del Consejo, en el Instituto ecuménico de Bossey y, por la tarde, participó

en un encuentro ecuménico en el centro del Consejo Mundial de las Iglesias.

Como broche final, el Papa Francisco celebró la Eucaristía en el centro de convenciones Palexpo, con la presencia de más de 40.000 fieles, a los que invitó a conservar las raíces cristianas y a los que propuso el rezo y la meditación del Padrenuestro, centrandó su homilía en las palabras “Padre”, “pan” y “perdón”. Concluida la Eucaristía, el Papa saludó a los Obispos y regresó a Roma.

Como es habitual en sus viajes fuera de Italia, Francisco acudió, antes y después del viaje, a la Basílica de Santa María Mayor, para encomendar y dar gracias por el viaje ante la imagen de María, “salud del pueblo romano”. Y como curiosidad, en este viaje, estuvo acompañado, como sucede en el Vaticano, por miembros de uniforme de la Guardia Suiza.



Domingo 1 de julio

**Óbolo de
San Pedro**

Colecta imperada